

Gabriela Mistral

## Coplas

### Poema original:

Todo adquiere en mi boca  
un sabor persistente de lágrimas;  
el manjar cotidiano, la trova  
y hasta la plegaria.

Yo no tengo otro oficio  
después del callado de amarte,  
que este oficio de lágrimas, duro,  
que tú me dejaste.

¡Ojos apretados  
de calientes lágrimas!,  
¡boca atribulada y convulsa,  
en que todo se me hace plegaria!

¡Tengo una vergüenza  
de vivir de este modo cobarde!  
¡Ni voy en tu busca  
ni consigo tampoco olvidarte!

Un remordimiento me sangra  
de mirar un cielo  
que no ven tus ojos,  
¡de palpar las rosas  
que sustenta la cal de tus huesos!

¡Carne de miseria,  
gajo vergonzante, muerto de fatiga,  
que no baja a dormir a tu lado,  
que se aprieta, trélmulo,  
al impuro pezón de la Vida!